

# Lo que el agua no se llevó



Pramod Gurung  
José Segundo Guerra  
Sonia Zumárraga  
Julio Enrique Ibáñez Albiach  
Encarnación Pastor Sanchís  
Paula Vidal Martínez  
Paz Guilló Martínez





# LO QUE EL AGUA NO SE LLEVÓ

PRAMOD GURUNG  
JOSÉ SEGUNDO GUERRA  
SONIA ZUMÁRRAGA  
JULIO ENRIQUE IBÁÑEZ ALBIACH  
ENCARNACIÓN PASTOR SANCHÍS  
PAULA VIDAL MARTÍNEZ  
PAZ GUILLÓ MARTÍNEZ

EDICIÓN DE JUAN PEDRO ROMERA

EDITORIAL ESPACIO PARA CONTAR  
2025

Edición: Juan Pedro Romera  
Editorial Espacio para Contar, 2025  
Diseño de la colección: Daniel Caballero

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Todos los derechos reservados

Título de la colección: *Cuentos de Vida y Esperanza. Volumen 1*

© De los textos: sus autores

© De la presente edición: Cruz Roja

Dirección: C/ Cruz Roja, 2. Valencia (España)

info@espacioparacontar.com  
www.espacioparacontar.com

ISBN: 978-84-126443-9-5  
Depósito legal: MU 939-2025  
Impreso en España/Printed in Spain

|                                                                                          |    |
|------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| PARENTS TO THEIR CHILDREN<br>PRAMOD GURUNG                                               | 11 |
| EL ABUELO Y SU NIETO EN EL CAMPO<br>JOSÉ SEGUNDO GUERRA                                  | 17 |
| AMISTAD Y CONVIVENCIA<br>SONIA ZUMÁRRAGA                                                 | 23 |
| EL GALLO CHARLY Y EL VIAJE DE JUANITO<br>POR LA ALBUFERA<br>JULIO ENRIQUE IBÁÑEZ ALBIACH | 27 |
| REENCUENTRO HACIA UNA FAMILIA FELIZ<br>ENCARNACIÓN PASTOR SANCHÍS                        | 33 |
| HIDROGRAFÍA<br>PAULA VIDAL MARTÍNEZ                                                      | 39 |
| EL REGRESO DE LAS ÁNIMAS<br>PAZ GUILLÓ MARTÍNEZ                                          | 45 |
| ANEXO I                                                                                  | 51 |
| ANEXO II                                                                                 | 55 |
| «AHORA TE TOCA A TI»                                                                     | 59 |
| «ÉRASE TU VEZ»                                                                           | 65 |



## PRÓLOGO

Supongo que, si este libro hubiera llegado a vuestras manos en una tarde soleada, lo habríais recibido con la misma alegría que se recibe un cucurucho de helado en pleno mes de julio.

Pero la vida como bien saben los paraguas y los charcos, no siempre sigue el camino que uno espera. A veces, las nubes deciden organizar una fiesta sorpresa y, sin pedir permiso, convierten las calles en ríos y los patios del «cole» en lagunas. Así es la DANA, una invitada inesperada y, francamente, poco educada.

Pero no os preocupéis. Si algo he aprendido en mis andanzas por el mundo de los cuentos es que, cuando la lluvia parece no tener fin, siempre hay alguien dispuesto a compartir un paraguas, una sonrisa o, en este caso, una historia.

Porque los cuentos, amigos míos, son como esos zapatos secos que te esperan al otro lado del charco y te ayudan a cruzar aunque el camino esté empapado.

En las páginas que siguen encontraréis aventuras de niños y niñas que, como vosotros, han visto como el agua se llevaba sus tesoros más preciados: una pelota, una bicicleta, tal vez incluso una tarde de juegos. Pero también descubriréis que, a veces, la corriente arrastra sorpresas: una nueva amistad, un secreto escondido o el valor que uno no sabía que tenía.

Así que, antes de que la próxima nube decida hacer de las suyas, os invito a abrir este libro. Puede que no seque vuestros calcetines, pero os aseguro que os calentará el corazón. Y, quién sabe, quizá al pasar la última página descubris que, después de todo, las tormentas también pueden traer cuentos maravillosos.

Con un guiño y un paraguas prestado.

Juan José Collado

Que aún guarda una moneda para la máquina de chicles y una historia para cada día de lluvia.



## INTRODUCCIÓN

Los días 20 y 21 de junio de 2025 realizamos el primer taller *Érase tu vez* en Catarroja, Valencia, por encargo de Cruz Roja en el programa de intervención: «Respuesta de Cruz Roja a los efectos de la DANA (Otoño 2024)». La finalidad era poner la metodología del taller al servicio de las personas que habían sufrido la violencia de la DANA, ocurrida el 29 de octubre de 2024 en diferentes localidades de la Comunidad Valenciana. Narrativa terapéutica, cuentos, música, dibujo, visualizaciones, baile... y encuentro en comunidad, todo eso al servicio de la sanación.

Lo que nos sana es cambiar lo concreto —los hechos que ocurrieron— por lo simbólico y, de esa forma, alejarnos de lo que nos duele colocándolo dentro del símbolo, para que desde ahí se relacione con el mundo. Nos conocemos más a través de los otros, sentimos lo que nos duele a través de los sentimientos que los demás expresan, de sus dolores, que no son muy diferentes de los nuestros. Pero para entendernos a nosotros mismos necesitamos colocarnos a un paso de distancia —la que marca el símbolo o la metáfora— sobre nuestro pasado; escritura simbólica creada una vez que dejamos aparte la mente que nos victimiza o censura. La imaginación nos salva de desaparecer entre el lodo que el Barranco

del Poyo arrastró e inyectó en nuestro pensamiento; crea una nueva narrativa más cercana a nuestro sentir y recrea la esperanza que un día se convertirá en realidad.

Los cuentos creados habitan en un espacio de fantasía donde cualquier realidad es posible, y cuando escuchamos uno de esos relatos abrimos canales imperceptibles para la mente que acompañará el anhelo de quien lo ha escrito, o soñado, una misma cosa.

En este libro encontrarás los cuentos escritos por las personas asistentes al taller: usuarios de los servicios de Cruz Roja y psicólogas del programa, pues todos caminamos por el mismo sendero. Podríamos hablar de la emoción que se destapó de nuevo atraída por el recuerdo de lo que ocurrió, pero decidimos que el trabajo por hacer era otro, y nos pusimos a bailar, así comenzaba el taller y así os recomendamos que leáis los cuentos que siguen, sin juicio ni interpretación, con el asombro de un niño o una niña que escucha el cuento de sus deseos más recónditos. No encontrarás dramas ni sufrimientos explícitos, solo cuentos de miradas brillantes y esperanzadoras.

También hemos incluido algunos de los ejercicios que se realizaron por su alto valor simbólico y literario.

Entren y lean, son para ustedes.

*This story is dedicated to my  
late grandfather Mr.Min Kaji Gurung.*

# PARENTS TO THEIR CHILDREN

PRAMOD GURUNG

*Traducción al español en el Anexo II*



nce upon a time, there was a small child in a village. He used to be loved by everybody in the village but ignored by his own relatives.

When he turned 7 years old, his father died in an accident. After that, there was only him and his mother left in the family. His father used to work hard to provide for both him and his mother, but after his father died, they faced difficulties in many situations. His mother was no longer respected by others after his father died. Everybody used to discriminate against her. The boy could feel his mother's pain. Even though his mother used to hide her pain from her son. She used to cry in a lonely place where nobody could see her, not even her son. But she had no idea that her son knew everything about her situation.

Suddenly, one day, his mother was crying in the lonely place where nobody could see her. She was just missing her lovely and caring husband and suffering by the way people were disrespecting her. She felt really bad and she said to God: "what type of life have you given me?" At that moment, her son was watching her from behind the door. Unfortunately she also saw

him. They looked at each other. Then, she called him to come inside the room and she acted like nothing was happening as she was just working inside the room. But her son told her:” I know everything that you are facing, my mother”. After that she could not hold her tears, so she hugged her son and cried very loud. Her son cried too. Her son told her:” don’t worry my mother, I am here for you for everything as my father is dead. His body is not with us now, but his soul, his wishes, his blessing are always with us. He also told her: “my mom, one day I will make you proud of me, I promise”. Both of them cried again. After few minutes, they blessed to each other and came back to do their own duties as usual.

Time passed by as always. After 11 years, the small 7 years old boy, turned 18 years old. Now he become more mature. Even though they worked very hard in the village, they could not improve their living standard. Also, his mother was still being insulted and disrespected by people, and more from their own relatives. He planned to move to another place where nobody knew them, so her mother could get relief from the villagers and more from their own relatives. He told his plan to his mother. At first, his mother rejected and cancelled his plan, because the house where they were living currently was built by his father’s money who used to work very hard for them. It was his last thing which they could miss from him as father and husband. After several requests from her son, she accepted although it was very difficult.

They moved to another new place, everything new, everyone unknown. As time passed by, day by day his mother was becoming old. After her husband died she also worked very hard to fulfil their needs and to provide good facilities to her son like: education, health, food, shelter, etc. Now, she grew older and she was facing some health issues. Her son was 18 and she was happy

because her son was good at everything. He knew the problem of his mother. He studied a medicine course. He did it very well. It took him five years, and of course, he had to do the final exam. Three months later after his exam, the big day came for them; the day of the exam's result. Surprisingly her son passed the exam with very good marks. He told the result to his mother. At that time they both cried again very loud hugging to each other as they used to cry together many other times, but this time tears were not because of the pain. This time was the cry of happiness, joyful and pride.

After that, he became a doctor and he worked at a big hospital. He earned good money and made their living standard higher.

Now they are living happily in a new place. They made new friends in that place and both of them are happy. Finally, her son completed his promise. He made his mother feel proud.

One day they stood in front of their husband/father photo which they put in the wall. This day was their husband's/father's birthday and they were celebrating his birthday with his photo. The son said something that made both of them cry again: "My handsome father, you worked so hard for me, unfortunately you passed before as it was rules of life, after that, to fulfil my needs my mother also worked very hard and today I became a doctor. Today is your first birthday after I became a doctor. Yes, we are happy but just imagine, my dad, if you were also here with us at this moment, how happy we will be. At the end, both of them wished to their husband/father a happy birthday and hugged to each other crying again missing him a lot.

Last but not least the mother was very happy and proud to the son. They both lived happily in that new place.

Pramod Gurung. Nepal



*Como era de esperar de esta Institución mundial tan emblemática como es la  
Cruz Roja y como deudor de grandes favores  
a muchísimas personas y circunstancias innumerables.  
A Juan Pedro con su equipo de colaboradores mi eterno agradecimiento  
por formar y encauzar mi espíritu y sentir la transformación  
de mi cuerpo y mente en paz y sosiego para el bienestar familiar.  
GRACIAS.  
La cicatriz queda pero la herida ya no duele.*

## EL ABUELO Y SU NIETO EN EL CAMPO

JOSÉ SEGUNDO GUERRA



**E**n un sitio lejano, o cercano, un niño ayudaba a su abuelo a regar las plantas. Estaban en parcelas grandes y al niño le encantaba proporcionar el agua por todos los surcos, parecía una competición de maratón. El abuelo corría por cada uno de los surcos y llegó el primero.

—¡Oye, oye, no vayas tan de prisa! —decía el niño— que cada planta que está al paso tiene que tomar su tiempo y hacerlo despacio.

El abuelo recorría los surcos de principio a fin por si el nieto se cambiaba de uno a otro, por si hacía trampas en su recorrido, caramba.

El niño tropezaba intentando poner orden. Iba ya empapado hasta la cara, enlodado. El pie se hundía y costaba sacarlo y llevarlo a un lugar seco. El abuelo se rio a carcajadas:

—Pareces una mini roca ambulante; bueno estoy contento, llenaremos el granero para comer todos, las aves, los animales y nosotros. Cómo no estar contentos si las gallinas nos dan huevos, los conejos su piel y su carne, los perros nos cuidan las ovejas y las vacas son indispensables. ¿Por qué no cuidarnos todos?

Es duro el trabajo pero gratificante, pensaba el abuelo cuando se sentó en el banco a observar el horizonte con las nubes que

parecían caminar lentamente. Las aves cruzaban en bandadas, como vigilantes aéreos. Entre los árboles el trinar de los pájaros, con su gorjeo variado, parecía como si se juntaran distintas sinfonías.

Cuando se cansó, el abuelo cogió su resortera<sup>1</sup> y fue en busca del pájaro que desentonaba. En el sendero tropezó con ramas y piedrecillas que le hicieron caer. En el suelo se encontró retorcido de dolor y con las rodillas magulladas. La idea de cazar se esfumó.

Levantó la cabeza y, de frente, vio a un lobo que se acercaba. Se dio un gran susto. Cargó la resortera, apuntó al lobo y ¡zas!, disparó. La piedra le pasó rozando lo suficiente para que el lobo huyera.

Se sacudió el polvo y las pajuelas que ensuciaban su vestimenta:

—¡Caramba!, eché a perder mi pantalón, roto por las rodillas. ¿Con qué voy a ir al pueblo a cortejar a las chicas si era el único bueno que tenía? Bueno, ya lo veremos...

—Oye, oye ¿qué te ha pasado? Te ves todo arañado —dijo la chica.

—Nada, nada, toma este ramo de flores silvestres, son amapolas rojas, naranjas y blancas para que sueñes conmigo. Quisiera que fueras mi compañera y pasear juntos por el campo entre jardines y bosques. Jugaremos con las plantas, los animales y las aves que encontremos y juntos atraparemos las que queramos para soñar nuestra ilusión.

En la distancia vieron una cascada como un manto de novia que se abría como un abanico. Al llegar al pequeño lago que tenía a sus pies no esperaron más, por el calor que hacía, se despojaron de sus ropas y en el agua se refundieron. Con sorpresa encontraron pececillos de colores, juguetones como centellas lu-

---

1. Tirachinas

minosas de varios colores que se entrecruzaban con sus cuerpos, tomándolos por intrusos que invadían su estancia tranquila. Los encaminaron hacia la orilla como si los expulsaran.

Ahora estaban entre plantas y vegetación; había saltamontes, camaleones y muchos animales más que les miraban con extrañeza por interrumpir su bienestar.

Una vez refrescados salieron del lago donde les esperaban un grupo de ciervos como si les indicaran el camino de regreso a casa.

Pero no quedó allí pues cazaron un ciervo y se lo llevaron, prendieron una hoguera y pusieron en el fuego al ciervo. Disfrutaron de su carne como un manjar único que la naturaleza les dio, o le arrebataron, aunque no fueron conscientes pues el hambre les apretaba.

Su compañera y él comenzaron una nueva aventura, nuevos retos, nuevas ilusiones. Hasta dos niños tuvieron: una chica y un chico. Cómo disfrutaban con cada uno. Primero con la chica, coqueta, alegre y bailarina. La chica creció y cambió, enaltecida, con ojitos bailones, cachetes enrojecidos, labios púrpura como cerezas... toda ella alegría.

El varón, menudo chico, un rey se creía porque todos le hacían mimos, y era inquieto, todo el mundo estaba pendiente de él; no dormían para cuidarle porque el sueño perdió. La vigilancia era continua hasta verlo caminar, corretear por todos lados. La familia estaba completa.

Eran felices.

Estaban juntos disfrutando.



*A las personas altruistas, individuos  
o instituciones que están presentes en todo momento.*

*A las personas que con papel y lápiz  
colaboran con la transformación de la sociedad.*

*Viva la Escritura.*

*Pero me quedo con una persona  
especial y única: MI MADRE.*

*Gracias MAMÁ por hacerme tal cual soy.*

# AMISTAD Y CONVIVENCIA

SONIA ZUMÁRRAGA



**H**abía una vez en la cordillera de los Andes un parque, el famoso parque de la Carolina. Allí se juntaban todos los sábados Matilde y Lucía, dos amigas de 8 y 9 años, respectivamente. Después de una semana de cole esperaban ansiosas el sábado. Corrían la una a la otra y se fundían en un abrazo.

Un día Matilde llegó con su perro blanco al que llamaba Black, era el regalo de cumpleaños de sus padres. Black era un perro juguetón por su corta edad y entretenía a las niñas, pero él también quería tener su propia vida y socializar con otros perros. Un día el perro desapareció en el parque. Después de una angustiosa búsqueda lo encontraron, estaba refugiado bajo un árbol protegiéndose del sol. Matilde y Lucía lo cogieron en brazos y respiraron tranquilas.

La una decía que había que ponerle correa y la otra decía que había que dejarlo libre. En fin, Black nunca más fue al parque.

Otro día las niñas se entretenían con unas tortugas que vivían en el parque, pero al ser tan lentas, tan lentas, las niñas se cansaron y dijeron:

—¡Vísteme despacio que tengo prisa!

Matilde y Lucía fueron creciendo de cuerpo y alma y entraron a una academia a aprender baile clásico: ballet. En su primera presentación Lucía olvidó sus zapatillas y dijo:

—Pues no empiezo con pie derecho, pues a otra cosa mariposa.

Los padres de Matilde se cambiaron de pueblo y las dos grandes amigas fueron cada una por caminos distintos.

Lucía tenía una hermana pequeña llamada Eva que empezó el cole y desde el primer día destacó en pintura. Pero la bandida pintaba los cuadernos de su hermana y luego se sentaba como una niña buena. Sus padres le montaron en su habitación un teatro de marionetas y eso le despistó el gusto de pintar los cuadernos de su hermana.

Una vez acabada la rencilla entre hermanas y, olvidándose de las edades, hasta compartieron la habitación.

Las visitaba su vecino Felipe de 5 años, hijo único que le gustaba jugar con los dos gatos de Eva, se los llevaba a su casa y les daba comida, pero los gatos siempre volvían a casa de Eva. Pero ocurrió que a Felipe también le dieron dos gatos.

Los años pasaron y Matilde ahora es psicóloga, Lucía periodista y funcionaria. Eva está en Bachillerato y Felipe se mudó de localidad. Pero la amistad sigue hasta que se hacen adultos.

Viva la amistad.

*Dedicado a todos los voluntarios y personas que nos han ayudado en  
estas circunstancias tan difíciles.*

# EL GALLO CHARLY Y EL VIAJE DE JUANITO POR LA ALBUFERA

JOSÉ ANTONIO ROSA



**D**e la puesta de huevos de una gallina de raza americana salieron varios polluelos y entre ellos un gallo que, aún siendo pequeño, ya tenía un sello de apostura frente a los otros polluelos ya fueran gallinas o gallos.

El dueño de los gallos y las gallinas le puso a este polluelo el nombre de Charly.

Con el tiempo se hizo adulto, porque grande esta raza no se hace, adquirió un porte y plumaje que lo distinguía de todo el gallinero.

Era precioso, con la cola de plumas verdes tornasoladas en negro con reflejos metálicos, el cuello con un plumaje rojo y negro, una cresta roja erguida y se paseaba por el gallinero con tal porte que la cabeza casi le tocaba la cola.

Era un gallo muy valiente y aguerrido, por las mañanas despertaba al vecindario a las cinco de la mañana y tenía a todos muy enfadados.

Podía haber sido perfectamente un gallo de pelea, pero el dueño no lo quería para esos menesteres.

El gallo Charly se comportaba como un sultán con su harén y trataba de corresponder a la confianza depositada en él para perpetuar la especie.

Era tan bravo que necesitaba varias gallinas para protegerlas, y los dueños para entrar al gallinero para limpiar y poner la comida tenían que protegerse con ropa adecuada y una escoba para tenerlo distanciado de ellos.

Además de cantar de buena mañana con su grito, volaba como si fuera una paloma y más de una vez se le tuvo que recuperar por los tejados del vecindario.

Era el rey del gallinero y, como paladín, lo defendía con fiereza ante cualquier intruso, ya fuese algún gato o cualquier alimaña que se atreviera a entrar en sus dominios.

Pero Charly no contaba con los fenómenos atmosféricos y al estar dentro de un gallinero cerrado, con la terrible riada de la DANA, le pasó como a algunos seres humanos que se pusieron a salvo milagrosamente.

El gallo Charly se salvó con todas sus compañeras, las gallinas.

Después de tanta desolación, debido a la riada se produjeron diferentes charcas, y la Madre Naturaleza empezó a reactivarse, apareciendo vegetación, y después en estas charcas empezaron a aparecer ranas, cangrejos de río, quisquilla y diferentes microorganismos. Y con toda esta actividad desatada los pájaros lanzaban sus gritos al aire, las ranas croaban y el gallo Charly expresaba su contento con su canto mañanero, apareciendo una señal alegre de nueva vida.

En cuanto pudo transitar por los campos el hijo del dueño del gallo Charly, cuyo nombre era el de Juanito, y siendo un niño muy curioso y muy inquieto se acercó a una de las charcas, cogió unas ranas y las adoptó como mascotas.

Con las ranas ideó algunos juegos como saltos de longitud, carreras, etc.

No obstante se dio cuenta el niño que no podían vivir en cautiverio y las dejó en libertad en la charca de donde las había cogido.

Como el niño de este cuento llamado Juanito era bastante

aventurero cogió una mochila con comida y agua marchando a caminar por los diferentes caminos que fueran transitables para observar “in situ” el estado como había quedado el término municipal.

Deambuló por las veredas del barranco, por el Puerto de Cartarreja, observando el estado de las barcas, embarcaderos y diferentes instalaciones existentes en el puerto.

Allí observó las aves que se movían y estaban asentadas por los alrededores como son patos, fochas, garzas, garzas reales, gallinetas y muchos más tipos de aves.

Observó los motores que se encargan de regular los niveles de la Albufera y de los campos de arroz y Juanito se dio cuenta del maravilloso mundo que alberga la Albufera con sus canales, acequias, campos de arroz, cañizales, algas, etc. En toda esta vegetación conviven un grandioso mundo animal compuesto de quisquillas, cangrejos, ranas, serpientes de agua, anguilas, llisas y tencas.

Visitó en la Albufera la Mata del Fang y la Mata de San Roc, santuarios de las aves que conviven en el Parque Natural.

Ver la salida del sol en la zona del Motor de la Ratlla de la partida de la Venta es de una sensación maravillosa.

Al desplazarse desde Cullera a Valencia sin pisar ninguna carretera, sino a través del Camino viejo de Ruzafa, Juanito pudo deleitarse de un mundo desconocido por mucha gente.

En las fechas del mes de Junio y Julio puedes observar que los campos de arroz están verdes como las campiñas del Norte de España y todo el mundo animal y vegetal están en su máxima exuberancia.

Desde entonces, Juanito tiene siempre la necesidad de recorrer estos caminos y veredas empapándose de la belleza del entorno del Parque Nacional de la Albufera.



*Doy gracias a Dios por darnos la fuerza  
para superar lo vivido.  
Y a nuestros padres que, desde allí arriba,  
también nos ayudaron.*

# REENCUENTRO HACIA UNA FAMILIA FELIZ

ENCARNACIÓN PASTOR SANCHÍS



**E**rase una vez un niño que fue abandonado a la suerte por sus padres. Este niño buscó un cobijo en el bosque y allí se estableció, y empezó a buscar cómo sobrevivir.

Primeramente inspeccionó la zona y encontró algunos vegetales y frutos con qué alimentarse.

Más tarde empezó a utilizar todo lo que la naturaleza le ofrecía y realizó trabajos con algún tronco de los árboles que había a su alrededor.

Aprendió a encender fuego y a cazar animales para su sustento.

Llegó un momento en que decidió alejarse del lugar y buscar otras alternativas. Pasó un tiempo y encontró un poblado en el cual le acogieron muy bien. Allí se estableció y aprendió a hacer figuras con la madera, que empezó a vender a gente que por allí pasaba.

Esas primeras figuras vendidas fueron vistas por personas que empezaron a interesarse en que el chico las hiciese para empezar un negocio.

El trabajo fue aumentando ya que estuvo teniendo mucha suerte.

Con el paso del tiempo decidió trasladarse a la ciudad y las cosas iban resultando estupendas.

Montó su propio establecimiento de venta, tuvo que coger gente para el trabajo de aquel lugar donde tan bien había sido acogido.

Un día pensó que estar solo no era felicidad e intentó encontrar a esa persona que le complementase y le hiciese feliz.

Más tarde se casaron y tuvieron sus hijos, a los que cuidaba y quería acordándose de lo que había pasado en su niñez por el abandono.

Un día entraron en el establecimiento unas personas mayores que le reconocieron como el hijo que ellos mismos habían abandonado pero, después de hablar y explicar el motivo, el chico les perdonó y pudieron vivir juntos y felices.

Estos sucesos que a veces no están tan lejanos deberíamos cogerlos como ejemplo y perdonar.

Después de este encuentro los abuelos, hijos y nietos pudieron disfrutar de ese cariño que llevaban almacenado durante mucho tiempo.

Todos los días después de salir los niños de clase los abuelos se hicieron cargo de ellos para que sus hijos pudiesen trabajar tranquilamente.

Los abuelos les contaban cuentos que los niños agradecían y entre estos estaba la lámpara de Aladino, el pirata Patapalo, el flautista de Hamelin, etc.

Montaron en una habitación una sala de costura donde se hacían los trajes para luego ponérselos para interpretar los cuentos.

Todo esto que ahora realizaban los abuelos, llegó a oídos del colegio y les propusieron que formaran parte de todas aquellas actuaciones que allí se realizaban. Aceptaron y empezaron a buscar cuentos según las edades, a ensayar con ellos cuando el tiempo lo permitía y a coser toda la indumentaria que se debía utilizar en cada actuación.

Un verano decidieron volver a aquel lugar donde un día empezó la historia y hacer el mismo recorrido que en su día hizo el chico.

Pasaron por el bosque donde dio la sensación de que hasta los pájaros les reconocían.

Llegaron al poblado donde les acogieron con mucho gusto y allí les hicieron una gran fiesta.

Seguidamente marcharon a la ciudad y a esperar que empezase el nuevo curso y reanudar las actividades escolares que tanto les llenaba, tanto a los abuelos, nietos, alumnado, profesores y padres.

Fue así como terminó esta historia que al final fue bonita y todos estuvieron felices y contentos.

Y colorín, colorado este cuento ha terminado.



# HIDROGRAFÍA

PAULA VIDAL MARTÍNEZ



**N**unca sintió que conociese las paredes que le delimitaban. No sabía cómo eran sus texturas, cuál era el tamaño de sus rocas o si, como testigos de tiempos pasados, pequeñas caracolas de seres ya no vivientes se habían enraizado en el lodo de su suelo. Al menos, si alguna vez lo supo, ya no recuerda cuándo fue.

No era ese tipo de río seguro, decidido, con meandros bien definidos; primero izquierda y luego derecha, para luego hacer otra vez izquierda. Siempre se había sentido más cómodo dejándose llevar por otras aguas que encontraba en el camino. Se desviaba, volvía, se llenaba hasta el punto de que parecía que iba a explotar o se pasaba meses sosteniendo un hilo finísimo de agua, constante pero muy escaso.

Jamás pensó que esto fuera un problema. Era divertido mezclarse con otras corrientes, cambiar su PH, descubrir nuevas especies de peces. Fue algo que interiorizó como su manera de funcionar e incluso de sobrevivir. ¿Cómo iba un río a seguir siendo un río si no era de esa forma? ¿Cómo iba a poder llegar a su destino si no era a base de mezclar pHs, de cambiar su composición y llenarse de aguas ajenas?

Bien, estas no eran preguntas que él se hiciese. Su naturaleza

era la de captar nuevas fuentes de caudal y buscar con todos sus sentidos dónde había aguas desconocidas. Siendo un río joven ya empezó con estas aventuras y no fue hasta hace bien poco que todas estas preguntas salieron a la luz.

De un tiempo para acá siente que se desconoce, que tanto dejarse llevar ha hecho que se desdibuje su figura, que se asuste al mirar sus profundidades y que dude del rumbo de sus aguas. Esas aventuras han empezado a perder interés.

Echando la vista atrás, no sabe a cuándo se remonta esa constante sed. Esa imperiosa necesidad de hacerse conocedor experto de otras composiciones que no fueran la suya. ¿De qué le ha servido todo esto? Puede que haya sido fuente de calma. Puede que le haya permitido dejar la ardua tarea de decidir hacia dónde iba en manos de otras fuerzas. Fuerzas externas que dicen, que muestren caminos, que guíen. El problema es que dejar a otros decidir cómo son los caminos por los que te mueves es una elección peligrosa.

Ya no se trata de un riachuelo joven. Este es un río caudaloso, kilométrico, por el que han pasado muchos otros. Otros que han dejado sus huellas y han modificado su curso. A veces, en algunos de estos intercambios, le ha parecido desdoblarse. Ha sentido cómo todo él se rajaba por la mitad, rompiéndose, para hacerle hueco a los que llegaban. Ríos azul turquesa llenos de peces de colores que nunca había visto. Sin embargo, esas aguas cristalinas que olían a primavera llegaban con más fuerza de la que, en ocasiones, podía soportar.

Tal y como estaba acostumbrado, el río se dejaba llevar y abría sus canales a su máxima capacidad, para dejar a todos esos peces de colores atravesarle de principio a fin. Y tras un tiempo de feliz invasión, los peces dejaban de brillar y las aguas se enturbiaban.

Después de esto, el río se quedó seco, aturdido. Los seres que vivían en él tuvieron que transformarse, sacar patas y colas,

adaptándose a las nuevas características de su medio: un suelo poco fértil, rocoso y áspero, con capas de sedimentos ajenos que no dejaban ver el fondo. Acumulaciones de otros cuerpos acuosos, revueltos y mezclados.

Fueron tiempos difíciles para el río y sus habitantes, y la promesa de reconstrucción fue grande. Fue una promesa consigo mismo. Se decidió a recolocar todo desde cero, mirando muy de cerca cada concha, cada pequeña piedra y cada ser que le poblaban.

Del fondo del suelo resquebrajado empezaron a surgir pequeñas manchas. Charcos de agua formados por los resquicios de ese río, que un día fueron absorbidos por sus márgenes en tiempos de bonanza y que ahora se filtraban para empezar a rellenar de nuevo ese hueco en la tierra. Era agua espesa, cargada de años y años de restos, de aguas de lluvia, de otros paisajes y otros cuerpos, y de toda la sabiduría que el río había ido acumulando a su paso.

Los seres que allí se alojaban se multiplicaron, con nuevas formas, empujados por la renovación: peces con patas, ranas con colas, algas fosforescentes y plantas sedosas. El río, fiel a su promesa, siguió concentrado en dejar salir todo aquello. Sin embargo, en ocasiones, tímidamente se alimentaba de otras corrientes, juguetón y deseoso, pero ya nunca se dejó arrastrar.

Así, como en una visión de pájaro, el río se vio recorriendo su cauce. Reconoció todas y cada una de las curvas que formaban su cuerpo. Se sintió acariciado por todos los seres que estaban dentro de él. Después de mucho tiempo, la sed se había calmado.



# EL REGRESO DE LAS ÁNIMAS

PAZ GUILLÓ MARTÍNEZ



**L**a vuelta a casa se avecinaba larga, caminaba y caminaba y no podía llegar a ningún lugar. Estaba perdida, no encontraba a nadie a quien poder preguntar. Estaba sola desde hacía mucho tiempo. De repente apareció un pequeño conejo blanco, tan pequeño como la mano de un bebé. Lo cogió entre sus manos, era muy suave, tan suave que de tocarlo brotaron lágrimas de emoción. De repente el conejo desapareció, ella se puso a buscarlo de manera desesperada. Miraba hacia un lado y hacia otro. Su cabeza daba vueltas sobre sí misma, giraba tan rápido que parecía la hélice de un avión. La elevó al cielo, hasta una nube, de nuevo blanca y suave, y al tocarla volvió a llorar. Se tumbó sobre la nube, pero tal era su peso que cayó a través de ella. Caía, caía, tan rápido que cuando tocó el suelo atravesó la tierra.

Se metió dentro de ella y, a gatas, atravesó el interior de la tierra por unos túneles; no podía ponerse de pie, solo podía ir como los gatos o arrastrándose sobre su pecho. El techo del túnel era cada vez más bajo, le faltaba el aire, no podía respirar.

La tierra cayó sobre ella y le aplastó. ¿Quién era ella? Todavía no tenía forma, apenas una mano, el dedo de un pie y una oreja aparecían.

Cuando consiguió quitarse la tierra de encima con la mano, brotó de ella una flor, que nacía y se marchitaba al instante. Se veía brillante, de un color rosa hermosísimo y un segundo después su color era marrón; sus pétalos caían al suelo una y otra vez. Así pasó el tiempo: nacimiento y muerte en un segundo. La tierra se iba nutriendo de los pétalos marchitos convirtiéndola en una tierra fértil.

La mano, el dedo del pie y la oreja se juntaron para formar una bella princesa de pelo dorado, una gran corona y vestido blanco como la nieve, muy brillante. Era tan hermosa, tan hermosa que nadie la podía mirar. Así que de nuevo viajaba sola por el mundo. Andaba caminando por un bosque cuando sus manos, pies, ojos y orejas cayeron al suelo. Y desapareció de nuevo.

Sobre ella pasaron caballos al galope, eran varios caballeros que regresaban de la guerra. Su imagen era desoladora, heridos, tristes de todo lo visto y vivido; les acompañaban las ánimas de los muertos, de todos los muertos. Los caballeros sabían que les acompañarían toda la vida, algunos no iban a poder soportar tanto peso, era demasiada culpa.

Había otras madres, padres, hijos, hermanas que no volverían a ver a sus seres queridos que marcharon a la guerra. La princesa que estaba bajo tierra se les apareció, los caballos se asustaron pero inmediatamente se amansaron por la belleza de la princesa.

—Estáis muy tristes y sé que la muerte nos entristece a todos, pero también es un cambio, un fin y un principio, un renacer. Yo he muerto y nacido tantas veces que ya forma parte de mí. Quizá algún día muera y sea la última vez, quizá ese día descansaré pero también sé que quien me quiere sufrirá por no volverme a ver, pero también estarán llenos de mi amor, que no morirá jamás.

La princesa se despidió de los caballeros que siguieron su camino. De nuevo sola esperó a que alguien más pasara. Años transcurrieron hasta que volvió a encontrar un dragón en un lago, aunque feroz era hermoso.

—Hola princesa ¿cómo estás?

—No quiero acercarme porque me vas a comer.

Aunque sentía miedo también sentía atracción por la criatura. Empezó a acercarse con confianza pero cuando se encontraba lo suficientemente cerca el dragón la cogió tan fuerte que la aplastó y la convirtió en una hoja de un árbol muy fina, que cayó al suelo. El dragón la pisó una y otra vez hasta que se quebró y volvió a formar parte de la tierra.

Un caballero de los que habían pasado antes, acompañado por el ánimo de otro caballero enemigo muerto en combate recogió los trozos de hoja del suelo, los envolvió en un pañuelo de seda y los metió en una caja de madera grabada con piezas de oro y joyas preciosas. El caballero se llevó la caja y la guardó. Al cabo de unos años algo empujaba desde dentro de la caja, era una flor que empujaba y empujaba, hasta que consiguió abrir la caja. Toda la habitación se llenó de un aroma especial y maravilloso. El perfume salió por la ventana del castillo del caballero e inundó pueblos y países. Anunciaba que la princesa seguía viva. El aroma ayudó a que las ánimas volvieran a su hogar y que por fin pudieran descansar.

Las ánimas ascendían al lugar de donde salieron, estaban felices y liberadas. Los caballeros que las cargaban sobre sus espaldas se sentían ligeros y con el firme propósito de no volver a combatir.

¿Y qué fue de la princesa? Nadie volvió a saber de ella, solo el aroma permaneció para recordar siempre a la gente que ella alguna vez existió.



## ANEXO I

Aquí encontrarás algunos de los ejercicios que realizamos en el taller y las respuestas de algunas de las personas que asistieron.

### 1. ¿Con qué me sorprenderá el mundo a continuación?

*El tiempo transcurre, días y noches y de pronto me sorprende la naturaleza con un jardín florido de hermosas flores de llamativos colores y aromas; con frutales de deliciosos y embriagadores dulces, transformando todo en ilusión.*

José

*Con un parque lleno de árboles y flores, mariposas y pájaros por doquier con bancos ocupados por personas que tienen una sonrisa intensa que viene desde el fondo de su alma. ¡Oh, sorpresa!, una familia de gatos que se refugian en la sombra en verano y buscan el sol en invierno. Juguetones, claro ejemplo de supervivencia y bienestar.*

Sonia

*Si podemos ir al pasado.*

*Si podemos contactar con nuestros seres queridos que ya han muerto.*

*Si podemos ver nuestro futuro.*

*¿Qué pasaría si el ser humano hiciera una máquina que pudiera tele-*

*transportar a un humano de un lugar a otro en un segundo si queremos?*

*¿Qué pasaría si el ser humano hiciera una máquina que pudiera leer y pudiéramos sentir el alma interior de cada uno?*

Pramod

2. Desciendes en una pequeña barca por el cauce de un río, pasas con dificultad algunos rápidos y desembocas en un lago tranquilo, te sientes en paz contigo y con el mundo y entonces...

*Empiezo a disfrutar del paisaje y las cosas bonitas que tiene el lago. Veo los reflejos de árboles en el agua con sus cambios de colores y los peces saltando a mi alrededor. Es un momento hermoso para recordar.*

Encarnita

*Sin palabras, una paz muy profunda y la naturaleza que te saca alegría y una sonrisa sin palabras, solo queda sentir...*

Sonia

*Estoy navegando por el lago y me encuentro relajado viendo en el horizonte que se pone el sol y los reflejos dorados sobre las aguas; oigo el discurrir el agua lentamente y el murmullo que produce; los peces saltando alegremente, los pájaros cantando y una gran paz y tranquilidad me invade.*

Enrique

*Entonces me tumbo en la barca, con los brazos detrás de mi nuca, y las piernas extendidas, una sobre la otra. El sol suave de primavera roza mi piel y me hace sentir bien. La barca es llevada por la corriente suave, no sé hacia dónde pero estoy confiada, no me importa, después del esfuerzo por fin puedo descansar.*

Paz

*Llego al gran lago, es un lugar tranquilo ya que siento más paz, porque antes estaba en el río donde sentía dificultades porque la fuerza del agua del río*

*era alta. Trato de encontrar un lugar para salir del barco. Al pisar la tierra, al principio siento el ambiente del lugar. Después trato de encontrar dónde puedo refugiarme, es difícil asentarse en el nuevo lugar.*

*Si trabajamos duro al principio, encontraremos nuestro brillo en el futuro.*

Pramod

3. Elige tres cartas de animales: La primera representa tu pasado, la segunda el presente y la tercera el futuro. Escribe un relato con los tres animales de protagonistas donde incluyas detalles de tu propio proceso.

**Gato.** *Tenía en mi infancia un gato de compañía que parecía de mi misma edad, de mucha ternura, saltarín, maullando y arañando como tar-tamudeando. Tambaleando perseguía a mi gato arrastrándome por debajo de las camas como si a los escondidos jugueteábamos hasta cogerlo por la cola. Lo alcancé y entre maulladas y movimientos trapezoidales se defendía. Terminé arañado y lloroso.*

**Tiburón.** *Cuando los años pasaron inconsciente y chulesco me movía como tiburón entre las multitudes que encontraba a las que ahuyentaba solo con la mirada. Y al que me encontraba quedaba en el fondo reposando.*

**Tortuga.** *La metafórica tortuga apareció lenta como el tiempo, pasó ya la prisa, se acabó todo. reflexiva contaba sus experiencias como anécdotas pasadas ya que para qué tanta prisa si el final se acerca y atrás quedaron los saltos, risas, llantos y tambaleos, como chulerías y prepotencias. El tiempo la llama apaga y a las cenizas el viento las lleva por todos lados y solo recuerdos quedan ya.*

José

**Elefante.** *Vaya, Dios. Un elefante niño en todo esplendor caminaba por los montes en busca de jugar, todo le sorprendía y con todo se entretenía, ramas, árboles, con el cielo por encima, el sol, las nubes y la brisa del tiempo.*

**Puma.** De pronto vio un puma y el impulso fue retroceder a toda prisa pero luego con mucha cautela se giró y vio que el puma estaba ahí, sin más. Un tanto desorientado pero con decisión caminó hacia el puma y los dos se cruzaron sin reaccionar, solo se mantenían a la expectativa. Hubo feeling y siguieron juntos su camino.

**Pantera.** Pero ¡oh, sorpresa! apareció una pantera imponente que parecía que armaba el revuelo, pero no, la pantera enseguida se contagió de la prudencia de los otros y terminaron cuidándose, como si se tratara de una familia.

Sonia

**Pavo real.** Érase una vez un pavo real pequeño que debido a la autoconfianza que tenía en sí mismo fue creciendo y adquiriendo una disciplina que le valió para ser un animal digno de admirar.

**Salmón.** Un día conoció en el camino a un salmón que como tenía mucha fuerza y tenacidad, su vida fue muy buena y agradable.

**Lagarto.** Llegando ya al final del camino apareció un lagarto que tuvo mucho coraje y visión para sobrevivir a ciertos peligros y eso le fue perfecto para regenerarse y terminar su vida tranquilamente.

Terminada la historia de estos animales nos servirá para saber que en la infancia debemos inculcar disciplina y dignidad. Más adelante cuando llega la juventud, saber que para seguir adelante debemos tener en cuenta la fuerza, el coraje y la tenacidad para conseguir los fines propuestos.

Ya en la madurez tendremos en cuenta la visión para regenerarse y terminar la vida como nos habíamos propuesto.

Encarnita

## ANEXO II

(Traducción a español del cuento escrito por Pramod Gurung)

*Esta historia está dedicada a mi difunto abuelo,  
el Sr. Min Kaji Gurung.*

### PADRES A SUS HIJOS

Pramod Gurung. Nepal

Érase una vez un niño pequeño que vivía en un pueblo. Era querido por toda la gente, pero era ignorado por sus propios parientes. Cuando cumplió 7 años, su padre murió en un accidente. Después de eso, solo quedaban él y su madre en la familia. Su padre solía trabajar duro para satisfacer sus necesidades, pero después de que su padre murió, él enfrentó dificultades en cada situación. Su madre no era respetada después de que su padre murió. Todos solían discriminar a su madre. Él podía sentir el dolor de ella. La madre ocultaba su dolor a su hijo y lloraba en un lugar solitario donde nadie podía verla, ni siquiera su hijo. Pero ella no sabía que su hijo conocía todo sobre su situación.

De repente, un día, cuando ella estaba llorando en un lugar solitario donde nadie podía verla y echando de menos a su amoroso y cariñoso esposo y por la forma en que nadie la respetaba, se sintió muy mal y dijo a Dios:

—¿Qué tipo de vida me diste?

Todos esos momentos eran observados por su hijo desde detrás de la puerta. Desafortunadamente, ella también vio a su hijo. Se miraron el uno al otro y llamó a su hijo para que entrara en la habitación y actuó como si nada pasara, como si solo estuviera trabajando. Pero su hijo le dijo todo lo que sabía:

—Sé todo lo que estás afrontando, madre mía.

Ella no pudo contener sus lágrimas, abrazó a su hijo y lloró muy fuerte. Incluso su hijo lloró. Su hijo le dijo:

—No te preocupes, madre mía, estoy aquí para ti en cada situación. Como mi padre ha muerto, su cuerpo ya no está con nosotros, pero su alma, sus deseos y su bendición estarán siempre con nosotros. Mamá, un día te haré sentir orgullosa. Lo prometo.

Ambos lloraron de nuevo. Después de unos minutos, se bendijeron mutuamente y, como de costumbre, hicieron sus tareas. Los días pasaban similares como siempre.

Después de 11 años, el pequeño niño de 7 años se convirtió en un joven de 18 años. Se volvió más maduro. Solían trabajar muy duro en el pueblo, pero no podían mejorar su nivel de vida. Además, su madre solía recibir insultos y seguía sin ser respetada por la gente, especialmente por sus propios parientes. Él planeó mudarse a otro lugar donde nadie los conociera para que su madre pudiera obtener alivio de los aldeanos y de sus propios parientes.

Contó su plan a su madre. Al principio, su madre canceló su plan y lo rechazó porque la casa donde vivían actualmente había sido construida con el dinero de su padre, quien solía trabajar muy duro para ellos. Era lo último que les quedaba para recordar a su

padre y esposo. Después de varias peticiones de su hijo, ella aceptó, pero fue muy difícil. Se mudaron a otro lugar, todo era nuevo, todos eran desconocidos. Con el tiempo, su madre se fue envejeciendo día a día. Después de que su esposo muriera, ella también trabajó muy duro para satisfacer sus necesidades y proporcionar buenas condiciones a su hijo como educación, salud, comida, refugio, etc.

Ahora ella envejeció más y afrontaba algunos problemas de salud. Su hijo tenía 18 años y ella también estaba feliz porque su hijo era bueno en todo. Él conocía los problemas de su madre. Estudió mucho, estaba estudiando medicina. Hizo una carrera de 5 años y se presentó al examen final. Después de 3 meses del examen final, llegó el gran día para ellos. Era el día de resultados del examen final de su hijo. Sorprendentemente, su hijo aprobó el examen con muy buenas calificaciones. Le contó su resultado a su madre. En ese momento, ambos lloraron nuevamente muy fuerte abrazándose mutuamente, como solían llorar juntos muchas veces, pero esta vez el llanto no fue por el dolor. Esta vez fue un llanto de felicidad, de alegría y orgullo.

Se convirtió en doctor, trabajó en un gran hospital. Ganó buen dinero y mejoró su nivel de vida.

Ahora vivían felizmente en un nuevo lugar, hicieron nuevos amigos y ambos eran felices. Finalmente, su hijo cumplió su promesa. Hizo que su madre se sintiera orgullosa.

Y hoy ambos están frente a la foto de su esposo/padre, que colocaron en la pared. Ese día era el cumpleaños de su esposo/padre y estaban celebrando su cumpleaños con su foto. El hijo dijo algo que hizo que ambos volvieran a llorar:

—Mi apuesto padre, trabajaste tan duro por mí, desafortunadamente falleciste antes, como lo dictan las reglas de la vida. Después de eso, para satisfacer mis necesidades, mi madre también trabajó muy duro y hoy me convertí en doctor. Sí, estamos felices,

pero solo imagina, papá, si también estuvieras aquí con nosotros en este momento, cuán felices seríamos”.

Al final, desearon feliz cumpleaños a su esposo/padre, se abrazaron y lloraron de nuevo, extrañándolo mucho.

Por último, pero no menos importante, la madre estaba muy feliz y orgullosa de su hijo. Ambos vivieron felices en ese nuevo lugar.

## «AHORA TE TOCA A TI»

Ahora es tu momento, ahora te toca a ti escribir tu cuento. Te proponemos que uses las siguientes páginas para escribir tus recuerdos. No es necesario que profundices mucho, ni que te crees un problema porque quieras contar tus memorias, que ocupan seis volúmenes; no es eso. Recordar nuestro pasado, al fin y al cabo, es fabular, porque nunca sabremos si pasó de esa forma como lo recordamos, o fue de la manera como lo recuerda tu hermano o hermana, por ejemplo. Las cosas que recordamos son tan importantes como las que no recordamos, pero nuestro inconsciente nos sirve aquellas que, por alguna misteriosa razón, necesitamos recordar. Así que no le des muchas vueltas, y haz un esquema de aquello de lo que te acuerdes y escríbelo aquí. Cuando hayas acabado vete a la otra parte, unas páginas más adelante, y sigue las instrucciones.











## «ÉRASE TU VEZ»

Ya has terminado tus sucintas memorias, ahora te toca transformarlas en cuento maravilloso, ese que en el folklore nórdico se conoce como cuento de hadas. Revisa las partes más importantes, los personajes que aparecen, las situaciones, y ve transformándolas en un cuento, en una historia tan especial que te encantará contársela a tus hijos, hijas, sobrinos, sobrinas, vecinos, alumnos...

Tú eres el o la protagonista. Te pongo un ejemplo. En tus memorias ponías: «Nací en un pueblo muy pequeño y me pasaba el día jugando en los campos de arroz con mis hermanas. Un día vino una riada muy grande que...»

Transformado a cuento podría ser: «Llegó el día señalado por las hadas del bosque en su famosa predicción: nacería una niña de grandes ojos y cabello brillante. Y nació [aquí pones un nombre de resonancias principescas]. Cuando su madre la vio, lloró de alegría [cuidado con las erratas, no vayas a poner ‘alergia’, que entonces el cuento sería muy diferente], sus hermanas saltaban de contento a su alrededor y se peleaban por jugar con ella. Cuando creció, le encantaba ir al bosque a jugar bajo los árboles cargados de frutos amarillos pero un día el dragón despertó...». Esto es un ejemplo. Ahora te toca a ti. Y que no se te olvide ponerle un título bonito. Érase tu vez.











Esta primera edición de se acabó de imprimir  
y encuadernar en octubre de 2025.

El taller Érase tu vez ha sido implementado por Cruz  
Roja en el programa de intervención: «Respuesta de Cruz  
Roja a los efectos de la DANA (Otoño 2024)».

[www.espacioparacontar.com](http://www.espacioparacontar.com)

